

José Manuel Restrepo y la Historia de la República de Colombia: Testimonios y documentos

Patricia Cardona Zuluaga¹
Universidad Eafit (Colombia)

Sea lo que fuera, no nos hallamos mas en los tiempos en que la historia de las naciones era escrita por un historiógrafo privilegiado; y que á lo que decía se le daba fe sin examen: a los pueblos solos pertenece ahora escribir sus anales y juzgar sus grandes hombres²

La escritura de una historia republicana³, cuyo objeto fueron los sucesos de la Independencia, se inició con el libro del abogado José Manuel Restrepo (1781-1863) llamado la *Historia de la Revolución de la República de Colombia*⁴, dedicado al Libertador y hecho en parte con documentos acopiados por el autor, en parte con las memorias de las narraciones de los protagonistas de los acontecimientos y en parte con los retazos de su propia memoria consignados en el *Diario* que empezó a escribir en 1819⁵. José Manuel Restrepo nació en Envigado

¹ (azuluaga@eafit.edu.co) Patricia Cardona Z. Historiadora, Doctora en Historia de la Universidad de los Andes (Bogotá – Colombia). Profesora del Departamento de Humanidades de la Universidad Eafit, Medellín, Colombia. Perteneció al grupo de Investigación Estudios Culturales de la Universidad Eafit. Este documento hace parte de la Investigación de la autora sobre escritura histórica y formación nacional en Colombia.

² Simón Bolívar, En Peru de la Croix, Luis, *Diario de Bucaramanga* [1828], Caracas, Ministerio del poder popular para la comunicación y la información, Caracas, 2009, p. 191.

³ Mejía Macía, Sergio, *La revolución en las letras. La historia de la revolución de Colombia de José Manuel Restrepo. (1781-1863)*, Medellín, Uniandes-CESO, Universidad Eafit, 2007, p. 314

⁴ *Historia de la Revolución de la República de Colombia* por José Manuel Restrepo, Secretario de lo Interior del poder Ejecutivo de la misma República, París, Librería Americana, 1827, X tomos

⁵ Restrepo, José Manuel, *Diario Político- Militar sobre los sucesos de la época para servir a la historia de la revolución de Colombia y de la Nueva Granada desde 1819 para adelante*, Bogotá, Presidencia de la República, 1954, 10 vol. Velez Rendón, Juan Carlos, *Observaciones sobre la historia de La Revolución de Colombia en América Meridional de José Manuel Restrepo* (en “Historia y Espacio”, Cali, Universidad del Valle, No. 40, Feb.- Jun. 2013, pp. 29-48).

(Provincia de Antioquia), estudió en Colegio Mayor de San Bartolomé y se recibió de abogado en 1808, acompañó a Caldas en sus expediciones científicas; en 1809 escribió en el Semanario del Nuevo Reino de Granada *Ensayo sobre la geografía, producciones, industria y población de la Provincia de Antioquia en el Nuevo Reino de Granada*⁶. Aunque no se alistó en el ejército patriota, su participación política durante todo aquel período fue activa⁷. Una vez establecida la República fue secretario del Interior de la República de Colombia hasta 1830 y después se desempeñó como director de la casa de la moneda de la Nueva Granada, cargo que ocupó hasta 1859⁸.

Conservar el pasado y divulgar sus glorias: escribir la *Historia*

La aparición del libro de Restrepo generó expectación entre importantes hombres de la época; hacia 1826 escribía Andrés Bello (1781-1865)⁹: “Ha llegado manuscrita a nosotros la primera parte de la *Historia de la Revolución de Colombia*. La exactitud e individualidad de las noticias, la imparcialidad y el juicio del historiador [...] nos hacen desear con ansia que llegue el día de ver completa y en manos del público esta producción”¹⁰. Asimismo, en el Suplemento de la Gaceta de Colombia se informaba que el “primer volumen está ya imprimiéndose en Europa”¹¹.

⁶ El ensayo sobre *La Geografía producciones, industria y población de la Provincia de Antioquia en el Nuevo Reino de Granada* salió publicado en el *Semanario del Nuevo Reino de Granada* entre los números del 6 y 12, correspondientes a los meses de Febrero y Marzo de 1809. Una edición reciente fue publicada en el 2007 por la Universidad Eafit de Medellín, Ver: Restrepo, José Manuel. *La Geografía*. Medellín, Fondo Editorial Universidad Eafit, 2007.

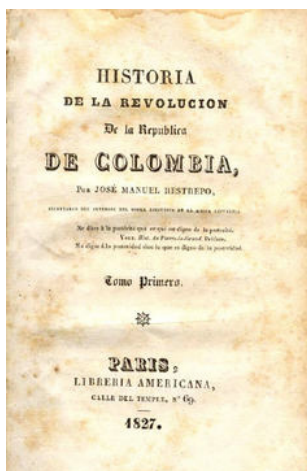
⁷ Las denominadas guerras de Independencia según las convenciones historiográficas colombianas tuvieron su periodo más activo entre el 20 de julio de 1810 Grito de la Independencia) y el 7 de agosto de 1816 (Batalla de Boyacá).

⁸ Marroquín, José Manuel, “José Manuel Restrepo”. En *Papel Periódico Ilustrado*, Año I. No. 7, 1º de Enero de 1882, pp. 102-105

⁹ Filósofo, poeta, filólogo, educador y jurista venezolano, considera do uno de los más eminentes humanistas de Hispanoamérica, fue maestro de Bolívar, participó en la Independencia de Venezuela y fue una gran influencia intelectual para los intelectuales hispanoamericanos del siglo XIX. Fue una de las figuras más destacadas en la formación de la Universidad de Chile y en el debate intelectual de Chile y Argentina. Ver. Ocampo López Javier. El maestro Don Andrés Bello. Sus ideas sobre el nacionalismo cultural Hispanoamericano y la educación. En <http://www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/viewFile/178/179>

¹⁰ Bello, Andrés. “Historia de la revolución de Colombia por el Señor José Manuel Restrepo”, En Carrera Damas, Germán, *Historia de la historiografía venezolana (textos para su estudio)*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1996, pp. 262-263.

¹¹ Suplemento de la Gazeta de Colombia, Bogotá, Domingo, 13 de mayo de 1827, No. 291.



La espera terminó en el año 1827 cuando la *Historia de Revolución de Colombia* fue publicada en la Librería Americana de París, en diez pequeños volúmenes. Fue la obra inaugural de la historia de Colombia, objeto de controversias; en el momento de su publicación muchos de sus protagonistas seguían vivos y podían objetar las afirmaciones y los sucesos que consignaba su escritor. Andrés Bello decía haber conocido el original de *La Historia de Colombia*, dedicada al Libertador, a través del hermano del autor el Sr. F. M. Restrepo, “que ha traído el manuscrito a Europa con el fin de hacerle imprimir”¹² en el que se contaban los principales acontecimientos con gran veracidad, pues, decía Bello: “Las cosas referidas en este capítulo están comprobadas por documentos auténticos, o se apoyan en declaraciones juradas de gran número de testigos”¹³.

Las refutaciones a la *Historia* de Restrepo permiten estudiar las ideas sobre el pasado y su elaboración histórica presentes en aquella sociedad, recientemente transformada por una guerra que había sacudido las estructuras coloniales para dar origen a un país independiente y soberano. Estas polémicas atienden a una idea de Historia que empezaba a conocerse en la sociedad: un relato fiel, fundado en documentos y testimonios de testigos oculares de los acontecimientos. El objeto no se restringía a la conservación de los hechos del pasado en un escrito; se buscaba que ese escrito llegase a la posteridad y se dieran a conocer a las generaciones presentes y futuras, las glorias y sacrificios que habían dado origen a la República. Aunque prevalecía la idea de una Historia útil para modelar la conducta de los hombres a través de la exhibición del carácter de los personajes que representan modelos de vicio o de virtud, cobraba relevancia la idea de la Historia como un estudio objetivo, fundado en el conocimiento de los documentos y en la visión directa de los acontecimientos.

¹² *Ibid.*, p. 263.

¹³ *Ibidem*.

Las narraciones empezaban a someterse a la mirada crítica de testigos y protagonistas de los sucesos que podían contradecir el contenido de los textos, lo cual evidencia un paso decisivo en la formulación del análisis histórico como un saber moderno: la historia dejaba de ser una disertación epidíctica desplegada mediante el uso de fórmulas retóricas, y ¹⁴ cuyo propósito fundamental era convencer al auditorio de la fidelidad de los hechos que relataba, y se transformaba en estudio que demostraba, mediante documentos, la veracidad de la narración.

La lectura del libro de José Manuel Restrepo supuso también una nueva manera de comprender la Historia, esta vez ceñida a las pruebas documentales e interpretativas que sugerían que la *Historia de la Revolución*, además de movilizar la pasión de los lectores directos e indirectos, era el resultado de un arduo trabajo de indagación en archivos y de recolección de los testimonios de los más connotados militares y políticos de la época. En consecuencia, la versión de Restrepo estaba sujeta al escrutinio de lectores que contradecían o sustentaban las afirmaciones del autor con el argumento de que conocían y poseían documentos que certificaban la veracidad o la parcialidad del libro.

Polémicas y refutaciones de los lectores a la *Historia* de Restrepo

Por tratarse de una historia escrita bajo el influjo de los acontecimientos de los que se ocupaba y en la que gran parte de sus protagonistas estaban activos políticamente, el libro de Restrepo recibió fuertes críticas de quienes sintieron que el autor vapuleaba la honra y buen nombre de algunos de los personajes mencionados él. Ese fue el caso del Doctor J. Fernández Madrid (1789-1830), quien salió a defender públicamente su actuación en la guerra de Independencia, desmintió la *Historia* en muchos puntos y alegó que Restrepo había “desnaturalizado los hechos mas notorios, prescindiendo de los documentos más incontestables, y manifestando en todo, en todo, el empeño de hacerme odioso a los ojos de mis contemporáneos i de la posteridad”¹⁵.

Estas refutaciones ayudan a comprender el contexto político y las polémicas que quedaron vigentes después de las guerras de Independencia, dan una idea de lo que en aquella sociedad representaba el pasado y la importancia de éste en la constitución de referentes para la posteridad, y nos ayudan a reflexionar sobre el papel del historiador como personaje central en la tarea de acopiar, organizar y escribir una versión fiel y verdadera de los acontecimientos. Al momento de la publicación de la *Historia*, Restrepo era Secretario del Interior del poder Ejecutivo de Colombia y el presidente era Simón Bolívar;

¹⁴ Ricoeur, Paul, “Retórica, Poética y Hermenéutica”, En Valdés, Mario J. y otros, Con Ricoeur: *Indagaciones Hermenéuticas*, Caracas, Monteávila Editores, 2000, pp. 123-135.

¹⁵ BLAA.SRMM. miscelánea 1137. *Breve contestación en que el Dr. J. F. Madrid satisface con documentos a los cargos que le ha hecho el Señor Restrepo en su Historia de Colombia*, Londres, Imprenta Española de M. Calero, 1827, pp.3.

a éste dedicó su libro no como libertador o presidente de la República¹⁶, sino como amigo.

Simón Bolívar recibió el libro de Restrepo el 30 de mayo de 1828 durante su estadía en Bucaramanga y de inmediato se dio a la tarea de leerlo, comparándolo con el libro de Guillaume N. Lallement (1782-1829) *Historia de la República de Colombia*¹⁷, cuyas ediciones en francés y español fueron publicadas en 1827. Según Luis Peru de La Croix (1780-1837), Simón Bolívar dijo que el libro de G. Lallement era “una farmalla”¹⁸, que comparado con el de Restrepo resultaba pobre y mentiroso: “que juicio y crítica tan erróneos [...] que política tan trivial i tan rastrera está desplegando: he visto muchos malos libros pero ninguno peor al de dicho Señor Lallement, no con respecto a su estilo que es conciso y correcto”¹⁹.

A la par que Bolívar leía la *Historia* expresaba a sus allegados sus opiniones sobre la narración y la forma en la que Restrepo justificaba sus acciones, contrastándolas con sus recuerdos e impresiones de los mismo hechos, según Peru de La Croix; “nadie puede ser mayor juez de la exactitud y verdad de dicha obra sino el mismo libertador”²⁰. A medida que avanzaba en la lectura de los tomos, el juicio benévolo de los primeros días fue haciéndose más severo y crítico, a pesar de que destacaba la exactitud cronológica, reconocía “errores de conceptos aun de hechos en varios relatos”²¹. Restrepo, según Bolívar, se había esforzado en minimizar sus defectos a expensas de tergiversar algunos hechos, la dependencia y sumisión política que le debía el autor, podía explicar el propósito de adularle “porque estoy vivo y porque estoy en el poder, porque me necesita y no quiere indisponerme”²². Para Bolívar “el que como el Señor Restrepo se encuentra con respecto a mí en una situación política dependiente de la mía”²³, no podía ser imparcial, ni podía darle un trato crítico y justo. Aquí Bolívar estableció una diferencia con los tiempos en los que a los historiadores cercanos al poder “se les daba fe sin examen”²⁴ y los tiempos que corrían en los que los pueblos

¹⁶ Ver *Historia de la Revolución de la República de Colombia*, Op. Cit. dedicatoria

¹⁷ La primera edición de este libro salió en francés con el nombre: *Historie de la Colombie*. Guillaume Lallement, Bruxelles, Alexis, Eymery, Rue Mazarine, 1826. La edición en español salió un año después con el título: *Historia de la República de Colombia*, por Guillaume N. Lallement, Paris, Imprenta y Fundición de Pinard, 1826. Véase: Vélez Rendón, Juan Carlos, “Las luchas narrativas de una nacionalidad escindida. La historiografía colombiana del siglo XIX”. EN: Palacios, Guillermo (coordinador). *La Nación y su historia América Latina. Siglo XIX*. México. Colegio de México. 2009. Pp. 39-80 Este artículo dedica unas cuantas páginas a la obra de Lallement, afirma que sólo se tradujo en 1998 (p. 43), sin embargo, la primera traducción del libro al español se hizo en 1827; edición reposa en la sala de libros raros y manuscritos de la Biblioteca Luis Angel Arango y en la Biblioteca Nacional de Colombia.

¹⁸ Peru de la Croix, Luis, *Diario de Bucaramanga* [1828], Caracas, Ministerio del poder popular para la comunicación y la información, Caracas, 2009, p. 185.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ Peru de la Croix, Luis, *Op. Cit.*, p. 187.

²¹ *Ibid.*, día 31 de junio de 1828, p. 191.

²² *Ibidem*.

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibid.*, p. 192

eran responsables contar los hechos y “juzgar los grandes hombres”²⁵. Esta comparación le llevó a desear que: “Venga pues sobre mí el juicio del pueblo colombiano; que es el que quiero, el que apreciaré, el que hará mi gloria, y no el Juicio de mi Ministro del Interior”²⁶

A pesar de los vicios que se le imputaron, la obra de Restrepo recogía testimonios y documentos que se constituían en soportes que garantizaban la fidelidad de los hechos que narraba. Igualmente, la condición de testigo directo de los hechos de Restrepo, permitía que el libro tuviera la credibilidad que jamás tendría la *Historia de Colombia* de Lallement, quien jamás había visitado el país y por lo tanto carecía de la autoridad necesaria para narrar con veracidad los hechos.

El 2 de Junio de 1828 leyó Bolívar un libelo publicado en Cartagena donde se acusaba al libro de Restrepo de mentiroso y falso; a estas imputaciones respondió el Libertador diciendo que la mayor parte de los hechos narrados por Restrepo eran verdaderos, “que él (Bolívar) no defendía al señor Restrepo porque ha hablado en su favor”, sino porque lo que decía sobre Cartagena era “casi todo exacto”²⁷.

Este libelo, que sabemos salió con el título de *Aviso al pueblo americano i a la Europa imparcial*, inspiró a un anónimo amigo de Restrepo a imprimir en los talleres de José Antonio Cualla una acalorada respuesta el 2 de Junio de 1828 contra aquel papel difamatorio que afirmaba que “la primera parte de la Historia de la Revolución de Colombia, escrita por el Señor José Manuel Restrepo es mentirosa, diminuta, llena de inesactitudes i calumniosa a mil ciudadanos que han hecho más por la patria que el Señor Restrepo”²⁸. El desconocido defensor de Restrepo enalteció el carácter documentado de la obra, así como la prestancia social y política de su autor y desafiaba a quienes le atribuían vicios de inexactitud e imparcialidad “a que indiquen los hechos falsos i a publicar los mil documentos que manifiesten las mil mentiras que con tanta audacia dice que contiene la *Historia de Colombia*”²⁹.

Se advertía que el libro de Restrepo era fruto de un trabajo constante de cinco años, tiempo en el que había empeñado todos sus esfuerzos en consultar “documentos preciosos que conserva y consultando con muchos patriotas antiguos, que conocen nuestra revolución”³⁰.

La República se presenta en la forma de un libro de Historia

La situación de Restrepo como testigo y amigo de testigos presenciales reforzaba su condición narrador autorizado y fidedigno de los sucesos de

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Ibid.*, p. 206

²⁸ BNC. Fondo Quijano 261, pieza. 204. *Al respetable público de Colombia*. Bogotá. Impreso por José A. Cualla. Junio 5 de 1828.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Ibidem*.

la Independencia, pero a esos aspectos había que añadir asuntos como la conservación de documentos, actividad que compartió con la consulta archivos públicos a los podía acceder gracias a su labor como funcionario de primer rango de la naciente República. Esas relaciones sociales, así como el haber pertenecido a los círculos ilustrados neogranadinos, le conferirían autoridad política y moral, condición indispensable para convertirse en el “Historiador Restrepo” como desde entonces se le conoció.

Los dos últimos tomos³¹ de la *Historia* se formaron con documentos importantes para la elaboración de la obra y para la historia nacional. Con ello se establece una nueva visión del saber histórico, ahora sustentado en testimonios escritos, expuestos al lector, quien podía cotejar y contrastar las interpretaciones del autor y permitir otros puntos de partida para posteriores interpretaciones.

Si bien el libro de Restrepo constituía un intento de organización, sistematización y datación cronológica de los sucesos relativos a la Independencia, también es cierto que su propósito seguía fundándose en el del modelo de la historia *magistra vitae*, que proporcionaba modelos de vicio y virtud a partir de los cuales se conformaba una especie de tribunal de los tiempos en el que la posteridad se encargaría de premiar con la memoria y la gloria las buenas acciones, y asimismo reprobar a los malos hombres y sus malas intenciones.

No obstante, la inclusión de documentos, la selección y organización de los eventos y la articulación de la narración en torno al nacimiento de la República y a la justicia que acompañaba la causa emancipadora, definieron nuevos rumbos historiográficos y signaban unos gestos distintos con relación a la escritura histórica y a nuevas maneras de hilvanar el relato. La *Historia* de Restrepo estaba sometida a la comprobación documental y a la demostración precisa a través de tablas, notas al pie y apéndices documentales.

El trabajo editorial convirtió un manuscrito en un libro impreso, legible, organizado de acuerdo con las reglas del mundo impreso y con procedimientos tipográficos y editoriales que hicieron de él un *libro de historia*, y no una producción literaria o de otro tipo. Para los lectores los yerros tipográficos no pasaron desapercibidos, esas faltas de las que no se hacía responsable a Restrepo sino los tipógrafos franceses que muy seguramente poco conocían el español, no menoscababan la fidelidad de los hechos y la dedicación del escritor³². En defensa de la imparcialidad de J.M. Restrepo, se anotaron los errores tipográficos que afectaban la obra: “[...] la impresión se ha hecho en un país extranjero, i que la edición tiene considerable número de yerros tipográficos, alguno sustanciales por haberse confundido letras del manuscrito o por el poco cuidado del corrector, así se impuso Fiscar en lugar de Tiscar, Tunes en lugar de Funes i caligal en lugar de

³¹ *Historia de la Revolución de la República de Colombia, Op. Cit.* Los tomos IX y X son una compilación de 51 documentos importantes para la historia de la revolución de la Nueva Granada.

³² Melo, Jorge Orlando. “El concepto de historia a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX en Colombia”, En <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/conceptohistoria.pdf> fecha de ingreso. Septiembre 9 de 2011.

Cajigal, confundiendo la J, la T y la F. Estas inesactitudes, bastante numerosas. De ningún modo son imputables al escritor”³³.

El texto publicado por José Manuel Restrepo en 1827, fue considerado provisional por su autor, fue la materia prima para una edición posterior, por eso, continuó por varios años recogiendo y revisando materiales hasta que tuvo una versión lista en 1838, versión que ampliaba y corregía las inconsistencias de la primera edición y que sólo fue publicada en 1858 en la Imprenta de Besazón en París³⁴ y de la que en su momento dijo José María Vergara y Vergara (1831-1872) con cierta desilusión:

Esta obra en cuatro volúmenes e impresa i empastada en París sobre la santa i gloriosa revolución de Colombia ha llegado a Bogotá [...]varias razones obraban en nuestro ánimo para creer que la obra en cuestión era perfecta. Su autor había impreso su primera desde 1827, su obra estaba escrita en presencia de los mismos acontecimientos, el Señor Restrepo escritor desde la época del semanario de Caldas, él toco de cerca todas esas figuras tan grandes que han desaparecido ya: reliquia viva, él es uno de los pocos hombres que han sobrevivido a la colonia, a la Independencia, a Colombia. [...] Él ha figurado en aquellos sucesos de los cuales es historiador: poseedor de un rico archivo i de una gran copia de recuerdos³⁵.

En este contexto de polémica histórica y política queremos incluir los siguientes documentos que condensan bien el momento historiográfico de un país que empezaba a constituirse y a representarse a partir de sus narraciones históricas. En este sentido, el texto de Restrepo es fundacional, ya que sienta las bases de las narraciones históricas de Colombia y Venezuela; su versión de los hechos sigue vigente en la tradición histórica de estos países. Gran parte de los trabajos de la historiografía contemporánea sobre las llamadas guerras de Independencia están escritas siempre referenciando a Restrepo.

El libro de Historia antes que constituirse en un relato nacional fue una narración que trazaba los pasos seguidos para la fundación de la República así como delineaba algunos derroteros con relación al futuro glorioso que anunciaba “la magna epopeya de la Independencia”, pero no exento de polémica y de detractores apasionados, las refutaciones develan una parte muy importante del contexto general de producción del libro así como de las condiciones con respecto al saber histórico y a las tradiciones narrativas y editoriales que imponía la Historia que empezaba a perfilarse en su forma moderna.

³³ BNC. Fondo Quijano 261, pieza 204. *Al respetable público de Colombia*, Bogotá, Impreso por José A. Cualla, 1828.

³⁴ Melo, Jorge Orlando. “La literatura histórica en la República”. En: *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas*. Medellín, Colección de Autores Antioqueños, 1996, pp. 45-103. Las páginas 46 a 52 están dedicadas a José Manuel Restrepo y su obra. Un trabajo más detallado sobre la Historia de la Revolución de José Manuel Restrepo es el de Sergio Mejía que citamos antes.

³⁵ Vergara y Vergara, José María. “Historia de Colombia por el Señor José Manuel Restrepo, En *El Mosaico*, Trimestre 3º, No. 33, Bogotá, Sábado 13 de agosto de 1859, p. 263.

Incluimos un documento que consideramos de amplio interés: *Al público bogotano*, una defensa de la *Historia* de Restrepo esgrimida por un escritor anónimo, que encara algunas de las refutaciones hechas por un libelo publicado en Cartagena en contra del mencionado libro. Lamentablemente, no hemos podido dar con el libelo; no obstante, creemos que la refutación hecha en Bogotá ayuda a entender algunas de las condiciones de la escritura histórica en los albores de las Repúblicas hispanoamericanas, a pensar la importancia de la historia en la configuración de los relatos nacionales y en las operaciones de memoria y olvido que están contenidas en ellos. Asimismo, y para ubicar mejor a los lectores, transcribimos un breve fragmento de la introducción a la *Historia* de Restrepo. Esperamos que los lectores encuentren en estos textos piezas para indagaciones historiográficas y para la comprensión de la relación entre guerra, escritura histórica y formación republicana.



